

ES

2030

INTERNATIONAL
LAND
COALITION





ISBN: 978-92-95105-75-1



El contenido de este trabajo se puede reproducir, traducir y distribuir libremente. Este trabajo no se puede utilizar con fines comerciales. Para obtener más información, póngase en contacto con info@landcoalition.org o ver: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0>

Diseño gráfico: *Federico Pinci*.
Ilustraciones: *Eleanor Shakespeare*.
Publicado: Noviembre de 2021.

CONTENIDO

NOS POINTS COMMUNS	5
ESTAMOS EN UNA EMERGENCIA CLIMÁTICA. LOS DERECHOS SOBRE LA TIERRA SON UNA VÍA DE ESCAPE A ESTA SITUACIÓN.	9
UNA OPORTUNIDAD PARA EL CAMBIO	10
APROVECHANDO NUESTROS LOGROS	13
TRABAJAR PARA CAMBIAR LOS SISTEMAS	16
NUESTROS COMPROMISOS CON LA RED	18
NUESTROS COMPROMISOS	19
NUESTRO OBJETIVO	21
CÓMO LO CONSEGUIMOS: NUESTRA TEORÍA DEL CAMBIO	22
OBJETIVOS ESTRATÉGICOS	
1 LAS COALICIONES NACIONALES POR LA TIERRA AVANZAN CON LA GOBERNANZA DE LA TIERRA CENTRADA EN LAS PERSONAS	27
2 LOS DATOS GENERADOS POR LAS PERSONAS SE PRODUCEN Y UTILIZAN PARA QUE LOS GOBIERNOS Y LAS EMPRESAS RINDAN CUENTAS	31
3 LA INCIDENCIA REGIONAL Y MUNDIAL CONSTRUYE UN COMPROMISO POLÍTICO CON LA GOBERNANZA DE LA TIERRA CENTRADA EN LAS PERSONAS	35
EL CONTEXTO DE LOS DERECHOS SOBRE LA TIERRA EN LAS REGIONES DE LA ILC	39



NUESTRO PUNTO EN COMÚN

La tierra. Vivimos en ella. Crecemos en ella.

Bebemos de ella y construimos nuestro futuro sobre ella.

Pero -cada vez más y de forma aterradora- no la compartimos de forma equitativa.

LOS DERECHOS SOBRE LA TIERRA EQUITATIVOS SON LA CLAVE PARA EL PROGRESO

de los derechos humanos, las sociedades florecientes y saludables y un planeta sostenible. Son fundamentales para el reto más urgente de nuestro tiempo: evitar un colapso climático catastrófico. Los derechos sobre la tierra equitativos también involucran sociedades pacíficas y democráticas, sistemas alimentarios locales sostenibles y resilientes, y la superación de la creciente desigualdad, especialmente la de género.

Ahora mismo, una grande proporción de la tierra está controlada, gestionada y utilizada sólo por unos pocos de forma que no funciona para la gran mayoría de la gente, ni para el planeta. Esta situación es injusta e insostenible.

Esto es especialmente una realidad para las personas que viven en y de la tierra. Nos referimos a las mujeres, los jóvenes, los agricultores familiares y campesinos, los pueblos indígenas, los pastores, los habitantes de los bosques, los cazadores-recolectores, los pescadores, los afrodescendientes y las comunidades locales para las cuales trabajamos colectivamente. Estas son las voces que deben ser escuchadas en la toma de decisiones, especialmente en las relativas a sus tierras. Sin embargo, a menudo se margina a estas personas y en muchos países se enfrentan a la reducción del espacio cívico y de los procesos democráticos.



Los zonas altas en biodiversidad que aún se encuentran disponibles, están en territorios ancestrales de pueblos indígenas, pero se enfrentan a una invasión masiva, impulsada en parte por las industrias extractivas y la codicia de las empresas.

Cuatro quintas partes de las tierras reclamadas por los pueblos indígenas y las comunidades locales no están reconocidas legalmente como suyas. Sin embargo, el 70% de las tierras agrícolas del mundo están bajo el control de sólo el 1% de empresas e individuos propietarios de tierras.

Esto es una afrenta a los derechos humanos y a la dignidad de las mujeres, los hombres y las comunidades que viven en y de la tierra, y es un motor de los conflictos violentos y de la desposesión de aquellos que han sido históricamente excluidos. Tras décadas de relativo declive, los conflictos violentos vuelven a aumentar y, a menudo, se deben a cuestiones relativas a la tierra.

La forma en la que la tierra está distribuida es una poderosa expresión de lo que representan las sociedades y las economías y ha definido durante mucho tiempo la brecha entre ricos y pobres. La desposesión es a menudo una opción política deliberada.

La ILC desafía las relaciones de poder desiguales que con demasiada frecuencia permiten que la tierra se concentre en manos de unos pocos ricos, a costa de los más vulnerables a la pobreza y la explotación. Nos lanzamos a esta estrategia mientras el mundo se tambalea por la pandemia del COVID19, y el verdadero alcance de la *emergencia climática* se hace tangible para todos nosotros.

En 2015, 193 líderes mundiales se comprometieron a “no dejar a nadie atrás”, garantizando un mundo mejor en 2030 y estableciendo objetivos para un futuro sostenible, pacífico y próspero para las personas y el planeta. Es una visión inspiradora que promete que las voces serán escuchadas y que se garantizará la plena participación y la auténtica democracia.

Los derechos sobre la tierra son fundamentales para 13 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), 59 metas y 65 indicadores. Por desgracia, la realidad es que aún no hemos avanzado en estas promesas.

ESTAMOS EN UNA EMERGENCIA CLIMÁTICA.

LOS DERECHOS SOBRE LA TIERRA SON UNA VÍA DE ESCAPEA ESTA SITUACIÓN.



Los bosques gestionados por los pueblos indígenas y las comunidades locales almacenan 3.700 millones de toneladas de carbono y tienen tasas de deforestación equivalentes -o incluso inferiores- a las de los parques nacionales y las reservas naturales.

El **ACUERDO DE PARÍS** reconoció el importante papel de los pueblos indígenas y las comunidades locales y sus conocimientos tradicionales para evitar el colapso climático. Sin derechos seguros sobre la tierra, especialmente sobre las tierras y territorios de propiedad colectiva, las mujeres, los hombres y las comunidades no pueden adaptarse y mitigar el impacto de la emergencia climática y quedan en una situación de vulnerabilidad. El reconocimiento legal de los derechos consuetudinarios sobre la tierra proporciona seguridad y aumenta la resiliencia al incentivar la inversión en la gestión sostenible de los recursos naturales. Asegurar los derechos a la tierra y tomar medidas para mitigar el impacto del calentamiento global deben ir de la mano.

La ILC es socia del **DECENIO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA RESTAURACIÓN DE LOS ECOSISTEMAS**. Asegurar los derechos a la tierra y los territorios es crucial para prevenir, detener y revertir la degradación de los ecosistemas que regulan el clima y sostienen toda la vida en la tierra. Estamos comprometidos a dar una plataforma a las iniciativas de restauración dirigidas por las comunidades, incluyendo una apuesta a la agroecología y a la gestión de bosques y pastizales dirigida por las comunidades.

UNA OPORTUNIDAD PARA EL CAMBIO

Esta estrategia coincide con un momento decisivo de nuestra historia en que los científicos también nos advierten del estrecho margen que tenemos para evitar el colapso climático total.

Necesitamos urgentemente avanzar en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Podemos aprovechar la oportunidad de construir nuevos sistemas que funcionen para las personas y el planeta mientras salimos de la pandemia del COVID19.

El objetivo de la ILC de *asegurar los derechos sobre la tierra* para y con las personas que viven en y de la tierra -lo que llamamos **GOBERNANZA DE LA TIERRA CENTRADA EN LAS PERSONAS**-, sienta las bases para el desarrollo sostenible dirigido por la comunidad, y es el primer paso para alejarse de los enfoques destructivos e insostenibles de la tierra, el agua y los recursos naturales. La tierra lo conecta todo.

La estrategia 2022-30 de la ILC presenta cómo utilizaremos el poder de la coalición, liderada por miembros que son organizaciones de base, para exigir el reconocimiento de los derechos sobre la tierra de las personas y colectivos que estas organizaciones representan: *mujeres, jóvenes, agricultores familiares y campesinos, pueblos indígenas, pastores, habitantes de los bosques, pescadores, afrodescendientes y comunidades locales*. Esto significa el reconocimiento legal y la protección de los derechos sobre la tierra y los derechos territoriales de los pueblos indígenas, o -en contextos muy desiguales- la redistribución de la tierra.

La seguridad de los derechos territoriales y de la tierra es la base para que las personas construyan el futuro que desean. También es bueno para todo el planeta.

Esta es nuestra contribución a la construcción de un mundo más justo, equitativo y sostenible.





APROVECHANDO NUESTROS LOGROS

“La ILC... ha registrado cambios a nivel de políticas y prácticas que superan los objetivos que ella misma se fijó. Lo hizo trabajando como una red global mientras organizaba en gran medida su trabajo a través de plataformas transformadoras dirigidas por sus miembros a nivel nacional, regional y global”.

Informe final de la evaluación de impacto independiente de la estrategia de la ILC 2016-21

Nuestra ambiciosa -pero alcanzable- estrategia hasta 2030 se basará en lo que hemos logrado juntos durante los primeros 25 años de vida de la ILC.

Cuando se fundó la ILC en 1996, los derechos sobre la tierra eran casi invisibles en las agendas internacionales. Gracias al esfuerzo de muchos -incluida la ILC- esto ha cambiado, y un conjunto cada vez mayor de compromisos regionales y mundiales reconocen la centralidad e importancia de los derechos sobre la tierra.

Para encontrar soluciones duraderas, está claro que no podemos trabajar de forma aislada. La gobernanza de la tierra es una cuestión compleja y los sistemas que buscamos cambiar están profundamente arraigados en relaciones de poder desiguales.

Es por ello que la construcción y el fortalecimiento de alianzas basadas en la confianza es fundamental para resolver los desafíos de la gobernanza de la tierra y está en la cúspide del enfoque de la ILC.

La ILC ha trabajado duro para ayudar a *traducir sus compromisos globales en cambios sobre el terreno, con resultados tangibles*. En 2016-21, las alianzas exitosas lideradas por los miembros de la ILC influyeron en la adopción de **83 POLÍTICAS Y LEYES “CENTRADAS EN LAS PERSONAS”** sobre los derechos sobre la tierra en **29 países**.



Durante el mismo período, *la ILC contribuyó 125 veces a mejorar la implementación de políticas en 32 países*. La ILC ha desarrollado una herramienta de monitoreo, **LANDex**, que permite a los miembros recopilar *people's data*¹ sobre los derechos a la tierra para hacer que los gobiernos rindan cuentas - e incluso está empezando a ganar tracción con los gobiernos.

MÁS DE 50 PLATAFORMAS NACIONALES, lideradas por miembros de la ILC, han trabajado con aliados más allá de nuestra red para tender puentes entre los gobiernos y las comunidades locales con el fin de encontrar soluciones duraderas para la gobernanza de la tierra, donde todos tengan un lugar en la mesa de decisiones. Estas alianzas son un espacio para la innovación y el aprendizaje, de lo global a lo local, y se complementan con plataformas temáticas regionales y globales. Juntas, han logrado influir en las políticas mundiales y nacionales.

¹ Utilizamos el término “datos de las personas” para referirnos a toda la información relacionada con la tierra que recogen y utilizan los individuos, las comunidades y sus organizaciones para promover la gobernanza de la tierra centrada en las personas. Pretende poner de relieve y desglosar la forma en que nuestros miembros experimentan la gobernanza de la tierra, algo que a menudo no aparece en las cifras oficiales.

La red de la ILC se ha convertido en una poderosa fuerza de cambio. En los últimos seis años, la ILC casi duplicó su membresía para convertirse en una de las principales redes de derechos sobre la tierra, con más de 300 miembros que cubren 84 países.

Desde sus inicios, la ILC ha sido *única en su diversidad*, reuniendo a la sociedad civil y a las organizaciones intergubernamentales en una Coalición dirigida por sus miembros bajo una visión y un objetivo compartidos.

La ILC, que sigue evolucionando como *red global con fuertes plataformas regionales*, sitúa ahora en el centro a las organizaciones de base de mujeres, jóvenes, agricultores familiares y campesinos, pueblos indígenas, pastores, habitantes de los bosques, cazadores-recolectores, pescadores, afrodescendientes y comunidades locales.

ESTOS MIEMBROS REPRESENTAN DIRECTAMENTE A MÁS DE 56 MIL COMUNIDADES Y A MÁS DE 71 MILLONES DE PERSONAS.

Ellos son la razón de nuestra existencia.

TRABAJAR PARA CAMBIAR LOS SISTEMAS

Aunque estamos orgullosos de nuestros logros, todavía no es suficiente. Hemos tenido éxito en cambiar políticas y las prácticas, pero todavía no en cambiar los sistemas y las estructuras de poder que rigen la tierra. La desigualdad y la desposesión persisten porque sirven a los intereses de los poderosos. *Para que los sistemas cambien de verdad, el poder de establecer las reglas debe estar en manos de las personas cuyas vidas dependen de la tierra.*

El cambio de sistemas consiste en cambiar las relaciones de poder. Esta estrategia pretende hacerlo al tiempo que busca desafiar la perpetuación de la desigualdad y el cambio de esta desigualdad a través de la gobernanza de la tierra centrada en las personas.

La gobernanza de la tierra centrada en las personas construye la democracia desde abajo. Sin ella, no será posible lograr un desarrollo inclusivo y sostenible que “no deje a nadie atrás”.

Creemos que sólo la **acción colectiva** puede provocar un cambio significativo. Por eso reunimos a diversos grupos para encontrar soluciones que funcionen para quienes han sido históricamente excluidos de la toma de decisiones. Lo hacemos trabajando por el **cambio de los sistemas a todos los niveles**, a través de una membresía diversa que está en una posición única para actuar a nivel local, nacional, regional y global. La ILC es una red con plataformas globales y regionales, y Coaliciones Nacionales por la Tierra en más de 30 países.



*Sobre todo, trabajamos para aprovechar nuestros éxitos iniciales en la superación de la mayor desigualdad de todas: la desigualdad de género. La **JUSTICIA DE GÉNERO** es una promesa transversal de esta estrategia y la razón por la que nos comprometemos a ser parte del Plan de Aceleración Global para la Igualdad de Género.*

Mirando hacia el interior, esta estrategia también representa un cambio de poder interno para situar a **las organizaciones de base** al frente de las iniciativas de la ILC a través de nuestras plataformas dirigidas por los miembros, tanto nacionales como internacionales.



NUESTROS COMPROMISOS CON LA RED

Los miembros de la ILC se unen para trabajar por la gobernanza de la tierra centrada en las personas. Esto se define mediante diez compromisos, a los que se adhieren todos los miembros:



1 ASEGURAR LOS DERECHOS DE TENENCIA



2 SÓLIDOS SISTEMAS AGRÍCOLAS A PEQUEÑA ESCALA



3 DIVERSOS SISTEMAS DE TENENCIA



4 IGUALDAD DE DERECHOS SOBRE LA TIERRA PARA LAS MUJERES



5 GARANTIZAR LOS DERECHOS TERRITORIALES DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS



6 ECOSISTEMAS GESTIONADOS LOCALMENTE



7 TOMA DE DECISIONES INCLUSIVA



8 INFORMACIÓN TRANSPARENTE Y RESPONSABLE



9 ACCIONES EFICACES CONTRA EL ACAPARAMIENTO DE TIERRAS



10 DEFENSORES DEL DERECHO A LA TIERRA PROTEGIDOS

Estos compromisos definen el cambio que buscamos y a la vez estructuran nuestros esfuerzos colectivos.



NUESTRO COMPROMISOS

Además, todos los miembros de la ILC firman un compromiso de:

JUSTICIA DE GÉNERO

La justicia de género es fundamental para lograr una gobernanza de la tierra centrada en las personas. Nos comprometemos a romper los ciclos de injusticia de género en nuestra propia coalición y en nuestras alianzas. Construimos activamente una cultura de trabajo sensible al género, espacios seguros para todos y todas, y apoyamos la plena participación y el liderazgo de las mujeres, dentro y fuera de nuestra red.

DEFENDER A LOS DEFENSORES/AS

Apoyamos a nuestros miembros que están en primera línea para garantizar los derechos sobre la tierra de sus comunidades. Nos comprometemos a apoyarlos de la mejor manera posible y a que nuestra coalición sea una plataforma para sus voces. En el mundo actual, ser un defensor/a de la tierra y del medio ambiente es una opción que puede ser peligrosa, incluso mortal. Nos comprometemos a hacer lo que podamos para proteger a nuestros miembros y a sus comunidades, que son criminalizados, intimidados y marginados por defender el cambio.



NUESTRO OBJETIVO

GOBERNANZA DE LA TIERRA CENTRADA EN LAS PERSONAS

Nuestro objetivo es simple pero ambicioso.

Garantizar los derechos sobre la tierra², respondiendo a las necesidades y protegiendo los derechos de los que viven en y de la tierra, y seguirán más progresos. Dar prioridad a las mujeres, cuyo liderazgo aporta el mayor cambio.

Medimos nuestro impacto mediante el seguimiento de los avances en la garantía de los derechos de tenencia colectiva e individual de la tierra, reduciendo la brecha con respecto a las metas acordadas a nivel mundial de los **OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE (ODS) DE LA ONU**. Estas 17 metas abarcan desde la pobreza hasta la paz, desde el hambre hasta la salud, desde la educación hasta la igualdad, al tiempo que hacen hincapié en la necesidad de trabajar en colaboración. La tierra es la clave para garantizar el cumplimiento de estos objetivos.

Nuestro objetivo es que

- el 30% de todos los países informen sobre *las metas de los ODS relacionadas con la tierra*
- el 50% de los países con Coaliciones Nacionales para la Tierra reconozcan *los derechos de las mujeres a la tierra*
- *la inseguridad percibida* en la tenencia de la tierra en estos países se reduzca en un 20%

² Al referirnos a los derechos sobre la tierra a lo largo del documento, entendemos que se trata de “derechos seguros de tenencia de la tierra” (incluidos los derechos legítimos de tenencia que no están actualmente protegidos por la ley), como se explica en las VGGT

CÓMO LO CONSEGUIMOS

NUESTRA TEORÍA DEL CAMBIO

Esta es nuestra teoría del cambio: cómo imaginamos que alcanzaremos nuestro objetivo colectivo a través del poder de nuestra red. Esto solo puede hacerse con organizaciones de base que lideren nuestros esfuerzos a distintos niveles.

Para empezar, *el cambio por el que trabajamos es a nivel local y nacional.*

Los miembros de la ILC, con las organizaciones de base a la cabeza, construyen alianzas amplias y diversas a través de las Coaliciones Nacionales para la Tierra con el fin de encontrar soluciones para defender, asegurar o recuperar los derechos a la tierra. Invertimos en coaliciones que trabajan por un cambio a nivel local que responda a las necesidades de las mujeres, los hombres y las comunidades que viven en y de la tierra. Damos prioridad al aprendizaje entre pares, el desarrollo del liderazgo -especialmente para las organizaciones populares y las mujeres- y el apoyo a la recaudación de fondos **(OE1)**.

Las Coaliciones Nacionales para el Acceso a la Tierra están entonces equipadas para recoger y utilizar los datos de la gente para complementar los datos oficiales del gobierno, para seguir el progreso respecto a los compromisos nacionales e internacionales y para hacer que los gobiernos y las corporaciones rindan cuentas. **(SO2)**.

Los datos generados por las personas a nivel local proporcionan una poderosa base para el diálogo basado en pruebas y la posterior acción entre los gobiernos y la sociedad civil. Las alianzas a largo plazo e inclusivas a nivel nacional no solo provocan políticas y leyes, agendas y prácticas centradas en las personas, sino que también trasladan el poder a las mujeres, los hombres y las comunidades a las que servimos.

Al mismo tiempo, la incidencia en los espacios regionales y mundiales amplifica las voces de las organizaciones de base y crea una voluntad política en todos los países para la gobernanza de la tierra centrada en las personas. Esto, a su vez, crea un entorno propicio para el trabajo de nuestros miembros en sus propios países en los temas que radican en los 10 compromisos **(OE3)**.

Al trabajar dentro de amplias alianzas, el impacto de la ILC es considerablemente más grande que los límites de su red o presupuesto. Contribuye a cambiar las agendas, las políticas y las prácticas de los gobiernos, las autoridades tradicionales y las empresas para garantizar los derechos sobre la tierra para y con las personas.

REALIDAD

ESFERA DE CONTROL

ESFERA DE CONTRIBUCIÓN

ESFERA DE PREOCUPACIÓN

CAMBIO DE PODER

CONCENTRACIÓN
DE PODER



DESIGUALDAD



ORGANIZACIONES
FRAGMENTADAS
Y RESPUESTA

CRISIS AMBIENTALES
CLIMÁTICAS



FALTA DE
RESPONSABILIDAD

SISTEMAS
ALIMENTARIOS
INSOSTENIBLES



MARGINALIZACIÓN
DE VOCES



COALICIONES NACIONALES
POR LA TIERRA

DATOS

DEFENSA REGIONAL
Y GLOBAL



GOBERNANZA DE LA
TIERRA CENTRADA
EN LAS PERSONAS



OBJETIVO ESTRATÉGICO 1

LAS COALICIONES NACIONALES POR LA TIERRA AVANZAN CON LA GOBERNANZA DE LA TIERRA CENTRADA EN LAS PERSONAS

LA ILC HA APOYADO CON ÉXITO A LAS COALICIONES NACIONALES POR LA TIERRA EN TREINTA PAÍSES. Estas están en el centro de la aceleración del reconocimiento, la defensa, la protección y la redistribución de los derechos sobre la tierra en sus países.



Como los problemas de la tierra varían de un país a otro, cada **COALICIÓN NACIONAL POR LA TIERRA** es diferente. No existe una solución única para todos los casos.

Sin embargo, todas ellas reúnen a sus aliados para contribuir a mejorar las políticas y las prácticas, y garantizar los derechos sobre la tierra, proteger el espacio cívico, cambiar los desequilibrios de poder y reforzar la responsabilidad.

Las Coaliciones Nacionales por la Tierra se basan en las diversas fortalezas de los miembros de la ILC.

La ILC apoya a las organizaciones de base para que asuman el liderazgo en las coaliciones nacionales, de modo que sus voces definan la visión y el enfoque estratégicos, y aseguren que respondan a las prioridades a nivel local, inclusive y de manera más importante las organizaciones de mujeres y jóvenes. Al hacerlo, desafían las asimetrías de poder, fomentan la acción colectiva y permiten una toma de decisiones inclusiva. Provocan la acción de las autoridades locales, los gobiernos, sus socios de desarrollo y las empresas.

El papel de la ILC es *equipar a las coaliciones nacionales para que sean tan estratégicas, impactantes y sostenibles como sea posible* pero no sólo: también trabajamos con nuestros miembros para garantizar que las coaliciones tengan un equilibrio de género y representen a todo el espectro de organizaciones populares de un país determinado.

La ILC no *financiará* las Coaliciones Nacionales por la Tierra, sino que las *facilitará* (en la creación de asociaciones y el aprendizaje entre pares) y las *defenderá* (difundiendo el concepto, abogando por su reconocimiento y ayudando a obtener financiación de los donantes).

La ILC ampliará el impacto de las Coaliciones Nacionales por la Tierra uniendo esfuerzos y aprendiendo de los miembros que apoyan plataformas similares. Las plataformas regionales y globales dirigidas por los miembros complementan estos esfuerzos a través del aprendizaje entre pares, la promoción y la creación de asociaciones.



OBJETIVO ESTRATÉGICO 2

LOS DATOS GENERADOS POR LAS PERSONAS SE PRODUCEN Y UTILIZAN PARA QUE LOS GOBIERNOS Y LAS EMPRESAS RINDAN CUENTAS

LA ILC FACILITA LA RECOPIACIÓN, EL USO Y LA GESTIÓN DE DATOS LOCALES Y NACIONALES SOBRE LOS DERECHOS A LA TIERRA, especialmente por parte de las organizaciones populares. Los datos se utilizan para concienciar sobre las desigualdades estructurales y crear una acción colectiva local para empoderar a los desprotegidos. Los miembros se forman y apoyan mutuamente para que miembros utilicen los datos para abogar por la transparencia, exigir la rendición de cuentas, informar sobre la acción y hacer un seguimiento del progreso hacia el desarrollo sostenible a nivel local, nacional, regional y mundial.

LANDex y otras herramientas apoyadas por la ILC superan la fragmentación de los datos, a menudo trabajando estrechamente con las oficinas nacionales de estadística. Los datos recogidos por los miembros -especialmente en las Coaliciones Nacionales por la Tierra- se utilizan para complementar los conjuntos de datos oficiales.

Esto también abre un espacio para el diálogo y la colaboración entre las coaliciones nacionales y los gobiernos, lo que permite a las coaliciones nacionales hacer que sus gobiernos rindan cuentas sobre el progreso hacia la gobernanza de la tierra centrada en las personas, incluyendo los indicadores de los ODS relacionados con la tierra.

*En particular, facilitaremos el seguimiento de los avances hacia el compromiso de los gobiernos con el **ODS 5** de empoderar a todas las mujeres y niñas.*

La ILC también colabora en el establecimiento de **OBSERVATORIOS REGIONALES Y GLOBALES** de la tierra y en la elaboración de informes sobre el progreso en la garantía de los derechos a la tierra. Estos informes apoyan las agendas de cambio de las plataformas temáticas regionales y globales dirigidas por los miembros de la ILC.





OBJETIVO ESTRATÉGICO 3

LA INCIDENCIA REGIONAL Y MUNDIAL CONSTRUYE UN COMPROMISO POLÍTICO CON LA GOBERNANZA DE LA TIERRA CENTRADA EN LAS PERSONAS

AMPLIFICAMOS LAS VOCES DE NUESTROS MIEMBROS -especialmente de las mujeres y los jóvenes- en los espacios de defensa globales y regionales, uniéndolos a través de las fronteras. Apoyamos a las organizaciones de base para que lideren sólidas alianzas regionales y globales, inclusive donde no haya alianzas nacionales impulsadas por la ILC, para facilitar el aprendizaje entre pares, dar forma a la narrativa y avanzar hacia el reconocimiento de la tierra como un derecho humano.

Junto con socios más allá de nuestra coalición, la ILC trabaja para construir visibilidad y compromiso político para realizar los **10 COMPROMISOS** de la ILC como medidas de alcance de la gobernanza de la tierra centrada en las personas, como clave para abordar la emergencia climática, y otros desafíos globales, incluyendo la superación de la desigualdad, la construcción de sociedades pacíficas y democráticas, y el fortalecimiento de los sistemas alimentarios locales sostenibles.

Como red, también **INVERTIMOS EN LA CREACIÓN DE CAPACIDADES** para apoyar el liderazgo de las organizaciones de base, y nuestros compromisos de red de justicia de género y defensa de los defensores y defensoras de la tierra.





**EL CONTEXTO
DE LOS DERECHOS
SOBRE LA TIERRA
EN **LAS REGIONES**
DE LA ILC**

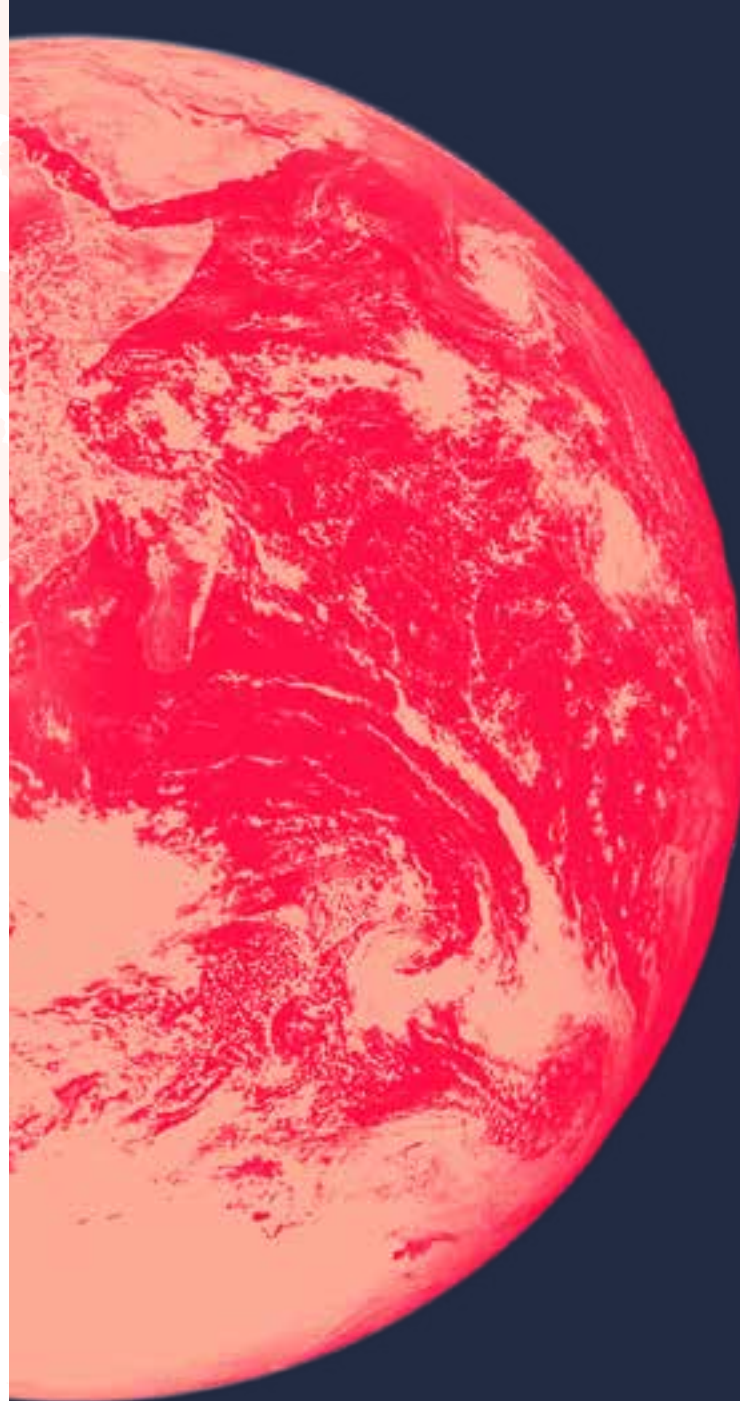
ÁFRICA

En África, existe una relación directa entre la *falta de control sobre la tierra por parte de las comunidades locales*, incluidas las mujeres y los pueblos indígenas, con los problemas críticos a los que se enfrenta el continente: el hambre y la pobreza, las desigualdades extremas, las emergencias climáticas y medioambientales, los conflictos recurrentes y los desplazamientos forzados.

Los marcos internacionales de política agraria, como el Marco y Directrices de la Unión Africana sobre Política Agraria en África, han animado a los países a emprender reformas agrarias y políticas y leyes agrarias más progresistas que reconozcan los derechos de las mujeres, los indígenas y las comunidades locales a la tierra. Sin embargo, sigue existiendo una inmensa brecha entre las políticas y leyes sobre la tierra y su aplicación efectiva.

El 63% de las adquisiciones de tierras a gran escala se realizan en tierras de propiedad colectiva.

Esta estrategia contribuye a un África mejor, la #AfricaWeWant expresada en la Agenda 2063 de la Unión Africana, trabajando por la aplicación acelerada de políticas y leyes progresistas sobre la tierra para hacer realidad los derechos de las comunidades locales a la tierra, especialmente de las mujeres.



AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

América Latina concentra *la mayor biodiversidad del planeta* y absorbe millones de toneladas de dióxido de carbono de la atmósfera gracias a sus inmensos bosques. *También es la región más peligrosa para los defensores/as de la tierra* y del territorio, y la que presenta la mayor desigualdad sobre la tierra. El 10% de las fincas más grandes posee el 75% de las tierras agrícolas, y el 50% de las más pequeñas, menos del 2%. Reforzada por las políticas de fomento de las industrias extractivas y la agroindustria, y agravada por la corrupción, esta desigualdad desencadena conflictos sociales y medioambientales, y provoca la emigración del campo.

Los movimientos sociales que defienden los territorios y luchan por el derecho a la tierra han conseguido leyes progresistas en muchos países y han influido en los tratados internacionales que reconocen los derechos de los pueblos indígenas y los campesinos. Sin embargo, persiste una enorme brecha en su cumplimiento y aplicación, y los esfuerzos para reducir la gran brecha en cuanto a los derechos sobre la tierra de las mujeres son todavía insuficientes.

Promover el diálogo y la incidencia permanente con los gobiernos, el empoderamiento de las organizaciones de los territorios, construir alianzas estratégicas para asegurar un mayor peso político, monitorear el estado de los derechos a la tierra son las estrategias que la ILC LAC utilizará para impulsar una verdadera transformación.

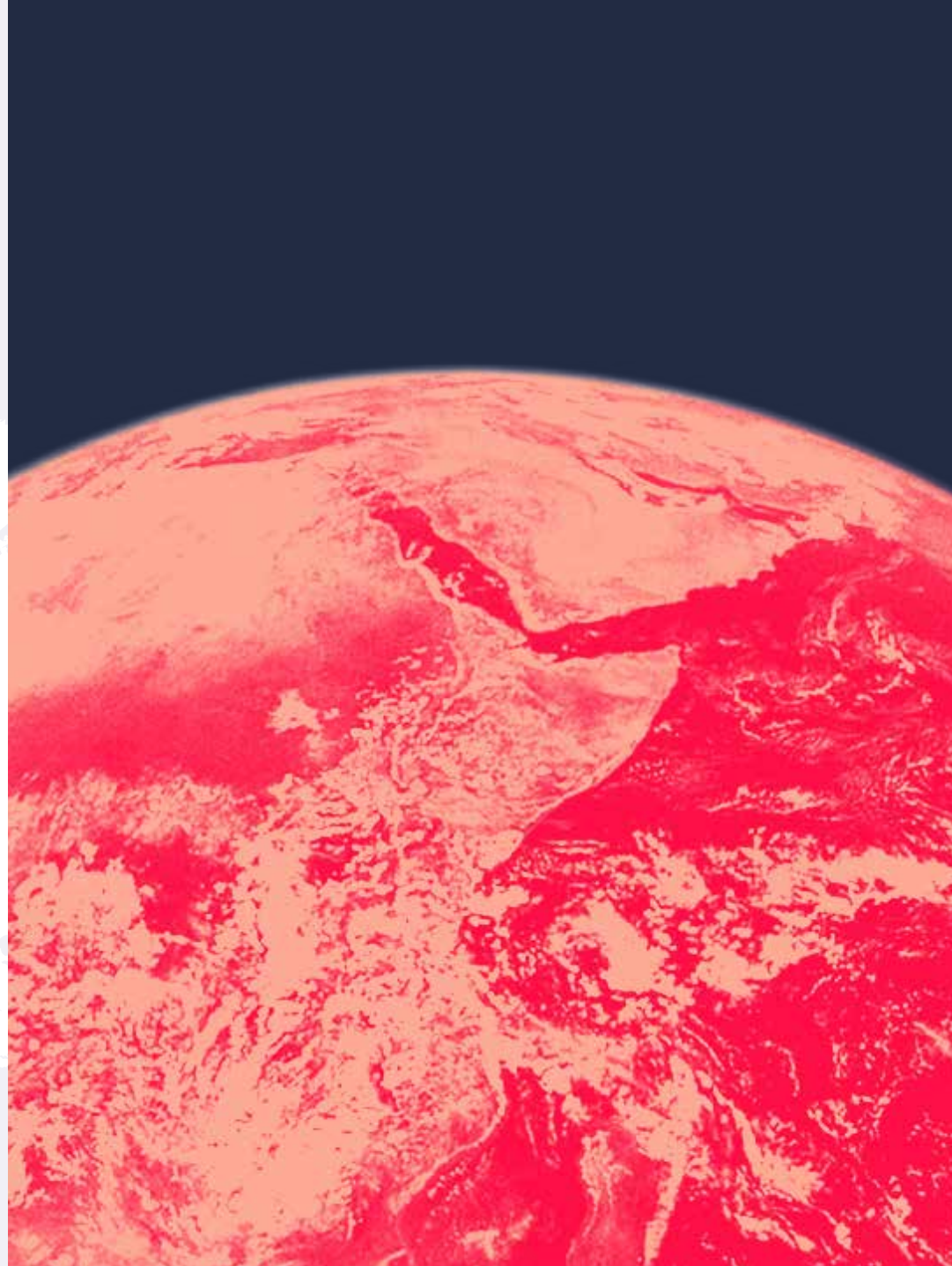
ASIA

Asia ha soportado una *creciente demanda de adquisiciones de tierras a gran escala* impulsada por las empresas y las industrias extractivas, dejando a las comunidades más marginadas vulnerables a los conflictos por la tierra, los desalojos forzosos y la criminalización por proteger sus derechos.

En Asia se ha producido *un aumento significativo de la desigualdad* en la distribución de las explotaciones agrícolas y de la tierra como resultado de la Revolución Verde asiática, con un aumento de la población sin tierra.

En Asia Central, *la presión que ejerce la minería sobre los pastizales* pone en peligro los delicados ecosistemas. A medida que crecen las inversiones corporativas y financieras, la propiedad y el control de la tierra se concentran más y son cada vez más opacos. Aunque algunos gobiernos de Asia han avanzado en la elaboración de políticas agrarias progresistas, su aplicación sigue siendo deficiente, y la reducción del espacio democrático ha dificultado cada vez más la defensa de la justicia.

Garantizar los derechos colectivos a la tierra es una vía importante para reducir la desigualdad y proteger los derechos de los que viven en y de la tierra, al igual que el uso sostenible de la tierra y los recursos naturales. Ambos serán elementos cruciales de la próxima estrategia de la ILC Asia.



EUROPA, ORIENTE MEDIO Y ÁFRICA DEL NORTE

Abarcando tres continentes con *dinámicas geográficas, climáticas, culturales, sociales y políticas diversas*, los miembros identifican, sin embargo, retos comunes, como la emergencia climática y la despoblación y despojo en las zonas rurales.

La región se encuentra en la intersección de los *desplazamientos forzados por las guerras, la ocupación y la migración en busca de una vida mejor*. Las poblaciones rurales están disminuyendo y los paisajes se están convirtiendo en “desiertos sociales”, ya que *los jóvenes carecen de oportunidades* para quedarse. Los sistemas consuetudinarios de tenencia de la tierra que funcionan están en peligro si no se reconocen y protegen formalmente. Los palestinos se enfrentan a la ocupación de sus tierras y son objeto de violaciones de los derechos humanos y de una desposesión sistemática.

El papel de *las comunidades locales* como guardianes de los bienes comunes no se ha reconocido en gran medida y se ha visto amenazado por las presiones comerciales.

En toda la región, *las mujeres* se enfrentan a retos similares: falta de acceso a la tierra y de reconocimiento social, limitación de derechos y oportunidades sociales y económicas, escasa participación en los procesos de toma de decisiones e infrarrepresentación en el liderazgo.

A medida que la tierra se privatiza y aumenta la presión para la expansión urbana y la inversión, es fundamental el papel de las organizaciones de la sociedad civil para hacer que las corporaciones y sus gobiernos rindan cuentas sobre el logro de los ODS.

La ILC apoya el surgimiento de un sólido movimiento de la sociedad civil sobre la tierra para promover la democracia.



NUESTROS VALORES

NUESTRA ESTRATEGIA GUÍA NUESTRO TRABAJO: NUESTROS VALORES LO INSPIRAN.

NOS BASAMOS EN LOS DERECHOS Y NOS CENTRAMOS EN LAS PERSONAS.

Defendemos la dignidad inherente, la identidad y la inclusión social de todas las mujeres y los hombres, tal y como se recoge en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Afirmamos el reconocimiento internacional de los derechos colectivos a la tierra y al territorio de los pueblos indígenas. Trabajamos por una gobernanza de la tierra que reconozca los derechos legítimos de las mujeres, los hombres y las comunidades a estar en el centro de la toma de decisiones sobre sus tierras, y que respete que la tierra es más que un activo para la producción. La tierra es una fuente de vida, bienestar, dignidad e identidad.

SOMOS UNA COALICIÓN DE IGUALES.

Trabajamos juntos sobre la base de la confianza, el respeto mutuo y el liderazgo compartido. Damos el mismo espacio a cada miembro de nuestra coalición y garantizamos la igualdad de espacio para mujeres y hombres. Reconocemos las asimetrías existentes en nuestra red y, centrándonos especialmente en las organizaciones de base de la membresía, trabajaremos para cambiar el equilibrio de poder, de modo que, independientemente del tamaño, la capacidad o la posición, todos y todas tengamos la misma voz en las decisiones sobre nuestra dirección como red.

SOMOS AUTÓNOMOS.

Como coalición, *somos apartidistas e independientes* de gobiernos, donantes, partidos políticos y empresas.



AGRADECIMIENTOS

En nuestra coalición, los miembros marcan la agenda.

Esta estrategia es el producto de más de un año de consultas con los miembros sobre cómo la ILC puede apoyar mejor sus agendas de cambio. Se complementó con las recomendaciones de la evaluación de impacto externa de la estrategia anterior, con aportes de especialistas en cambio de sistemas. Bajo la supervisión de un grupo de trabajo del Consejo de la ILC, se presentaron borradores a los miembros en reuniones regionales y otros foros específicos. La estrategia se aplicará mediante tres planes de trabajo y presupuestos trienales, cada uno de ellos aprobado por el Consejo y evaluado de forma independiente, con recomendaciones para el siguiente trienio. La Asamblea de Miembros aprueba los informes trienales y los ajustes al modelo de funcionamiento de la ILC. Todos estos documentos están disponibles al público en la página web de la ILC www.landcoalition.org.

Nos gustaría dar las gracias a nuestros socios estratégicos, que financian a la ILC con la suficiente flexibilidad como para permitir que las prioridades y la toma de decisiones sean dirigidas por los miembros.

SOCIOS ESTRATÉGICOS Y DONANTES



Federal Ministry
for Economic Cooperation
and Development



Investing in rural people



Government of the Netherlands



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Swiss Agency for Development
and Cooperation SDC



FORDFOUNDATION



NUESTRA VISIÓN

Un mundo justo,
equitativo y sostenible.

NUESTRA MISIÓN

El cambio de poder en favor
de las mujeres, los hombres
y las comunidades que viven
en y de la tierra.

NUESTRO OBJETIVO

Gobernanza de la tierra
centrada en las personas

COALICIÓN INTERNACIONAL PARA EL ACCESO A LA TIERRA

Secretaría c/o FIDA, Via Paolo di Dono, 44 , 00142 - Roma, Italia tel. +39 06 5459 2445
fax +39 06 5459 3445 info@landcoalition.org | www.landcoalition.org